

N.G.X. febrero 18 de 2012. Pastor. Gerardo Aristizabal. Tema. Esfuérate y verás la recompensa.

Texto bíblico. Proverbio 14:23 (N.V.I.)

Introducción.

Las doce excusas de un inepto:

1. "Es que siempre se ha hecho así"
2. "Yo no sabía que era tan urgente"
3. "Eso a mí, no me corresponde"
4. "Nadie me dijo que adelantara eso"
5. "Estoy esperando el visto bueno"
6. "¿Cómo iba a saber que era distinto?"
7. "Estoy esperando a que regrese mi jefe para preguntarle"
8. "Se me olvidó"
9. "Estoy tan ocupado(a) que no puedo hacer nada más"
10. "Creí que ya se lo había dicho"
11. "A mí no me contrataron para eso"
12. "No tengo tiempo"

Inepto, según el diccionario: incompetente, inhábil, inútil, desmañado, incapaz, torpe. Así que un inepto, no es sólo todos estos significados, sino que es además una persona "rellenita" de excusas; además de ser una persona perezosa, que aunque tenga muy buenas intenciones, no pasa de hablar y con esta persona, no pasa nada, razón por la cual está destinado(a), al fracaso rotundo en la vida.

Hemos venido hablando acerca de la fe, cómo tenerla y aplicarla; según Hebreos 11:1, es tener esa certeza de que aquello que estoy esperando va a llegar y que aunque no lo vea, vendrá a mis manos; pero la fe va más allá al hecho de simplemente creer, conocemos mucha gente que dice creer en Dios, no obstante vemos que con ellos no pasa nada; porque el asunto no es sólo creer, la misma Palabra advierte que también los demonios creen y tiemblan; pero además, los demonios andan como león rugiente, buscando a quien devorar.

Así que este es un tiempo para estar alerta, para guerrear, porque debes pelear por tu territorio el que Dios tiene para ti, y para ello, tienes que meterte con Dios y conocer Palabra, porque no es el simple hecho de creer lo que garantiza que tú veas todas las promesas del Señor, la Biblia nos enseña en 2ª. Pedro 1: 5 Es decir, poniendo toda velocidad y todas nuestras fuerzas, y a esto, que le añadamos virtud, y virtud, quiere decir: capacidad para producir un efecto determinado de carácter positivo; es decir nos está hablando de actuar, por eso a la fe, debes añadirle movimiento, diligencia; no es quedarse quieto y creer que por el simple hecho de creer, las cosas van a venir, o que sin tener que hacer nada, vas a salir de algún pecado y vas a ser completamente libre; pero no es así, porque las cosas son guerreándolas, y poniendo al diablo en su lugar; entendiendo quién eres tú y tomando tu posición, y a la ve, haciéndole ver quién eres tú al diablo.

Por eso dice que a la fe, debes añadirle virtud; quizás pienses que eres un fracasado y que no sirves para nada, o al contrario, otros piensan que no les hace falta nada, y que como todo lo tienen, ellos para qué Dios, para qué Iglesia, para qué salvación, cuando pueden pasarla gozándose aquí en la tierra; pero qué equivocados están; esto nos recuerda Eclesiastés 4:13 y Apocalipsis 3:17; porque muchos se creen que están tan bien, que no les falta nada, pero son miserables, son pobres, y el diablo los mueve como quiere de un lado para otro y supuestamente estas personas creen que tienen el control de su vida, cuando realmente no tienen nada.

En ambos casos se puede ser un fracasado, porque mientras unos dicen "no vale la pena, mejor me quedo quieto"; el otro caso, que de igual forma también te impedirá alcanzar lo más importante, que es la salvación; porque crees que estás muy bien como estás, y que puedes seguir haciendo todo tipo de cosas incorrectas, pero no es así, porque nunca de esa forma lograrás ser lleno y ser feliz, porque los vacíos de tu corazón jamás, podrán ser llenos, sino que lo único que tendrás será más vacíos y más tristeza, más soledad y más angustia; porque hay uno solo que puede llenarte y

transformarte, que es el Señor Jesucristo.

Uno de ellos entonces lo pierde todo, porque se dice así mismo que es un fracasado, un “bueno para nada y que para qué lo sigue intentando”. Y lo que sucede con ellos es que aunque tienen muchas promesas de parte de Dios, se han dado por vencidos, porque como una vez lo intentaron –pero sin Dios-, entonces ya piensan que es mejor quedarse quieto, “porque soy un(a) fracasado(a)”.

El otro caso, es aquel que cree que todo lo tiene, como dice en Marcos 8:36, es decir, ¿de qué te serviría tener de todo, si el alma se va para el infierno? Se olvidan que hay una vida eterna, y sólo están ocupados en lo suyo. Inepto no es sólo el perezoso y el mediocre, sino aquel que se niega a estar mejor, porque es torpe. Porque aquella persona a la cual le muestran la verdad y le hacen notar que con el Señor Jesucristo va a estar excelente y aún así cree que no le hace falta el Señor Jesucristo, sino que por sí sola se basta; que lo único que le interesa es tener riqueza, posesiones materiales, o gozarse su vida con “placeres”, eso es ser torpe.

No obstante aunque por mucho tiempo hayamos estado equivocados, Dios tiene misericordia para con nosotros, Dios nos ama, y no nos ve como fracasados, y mucho menos como ineptos, y lo más impresionante es *¡el Señor tiene fe en ti!* Porque desde el vientre de nuestra madre Él ha soñado con nosotros, y ha creído en nosotros, entonces ¿quiénes somos nosotros, para no creer en nosotros mismos? Por la Escritura confirmamos esta verdad, Éxodo 19: 5-6; el Señor Jesucristo tiene fe en que tú serás su especial tesoro y que puedes ser un rey para gobernar, y que puedes ser un sacerdote, para servir y ser útil dentro de su obra, Dios tiene fe en que tú te puedas levantar si escuchas su voz y te acercas a Él; que tal vez habían sido los problemas, la tristeza, la amargura y la soledad, lo que te tenía así.

Es impresionante como cantidad de jóvenes universitarios se están suicidando, pero hay un Dios que tiene fe en ti, y ha fijado sus ojos sobre ti, que no te ve como fracasado, sino como rey y sacerdote, útil para su obra, útil para transformar esta sociedad, porque definitivamente, no eres tú, es el Señor Jesucristo a través de ti; porque es su voluntad que tú seas Su vaso, para que Él pueda derramarse para que tú te levantes y gobiernes, y sirvas y seas instrumento de poder en sus manos. Él ya te demostró cuánto te ama, en la cruz del calvario; y Él puede levantarte de cualquier postración en la cual te encuentres; pero es necesario que entiendas que “todo esfuerzo tiene su recompensa” (Prov. 14:26, N.V.I.); pero debes comprender que tienes que esforzarte para hallar la recompensa, y romper con todo aquello que te impide avanzar, tienes que pelear en contra –incluso- de ti mismo. Debes entender que primero tendrás que gobernarte a ti y a tu carne, renunciando a la incredulidad, a la duda, los temores, al deseo de agradar a los amigos, a los padres, a toda la gente a tu alrededor, antes que a Dios; tendrás que levantarte y luchar contra de eso, y quebrantarlo con todas tus fuerzas, y con todo tu corazón, pero veras la recompensa porque Dios no miente, y todo lo que haya dicho te lo va a cumplir; y si te ha dicho que tú eres su especial tesoro, entonces te va a cuidar como tal; más tu parte será esforzarte y para ello, deberás tener en cuenta lo siguiente:

1. Disponerte. Esforzarte con todas tus fuerzas para disponerte; es decir, tener la voluntad para hacer algo, Dios nunca te obligará a nada, de igual forma en esta Congregación no te obligaremos a dejar esa música que no te edifica, ni a que dejes de fornicar, o a que dejes de agradar al mundo.

Disponerse: voluntad de hacer algo, por tu propia cuenta y no por obligación; a muchos porque los padres les exigen ir a la iglesia para poder recibir la mesada, es que se congregan; cuando las cosas con Dios no son con amenazas. Disponerse también es: decisión u orden, que establece una autoridad. Disponerse es dar una orden a la mente, al corazón y al alma, de conocer al Señor y obedecerlo. Por eso lo primero que debes entender dentro de tu esfuerzo para alcanzar la recompensa, es que debes disponerte y va a haber un momento en que tú al darle esa orden a tu mente y corazón, a tu alma y cuerpo: “Vas a caminar como Dios quiere que lo hagas”; entonces, no sé si tú le vas a dar esa orden a tu espíritu y a tu carne, pero yo, lo voy a hacer.

Para que Dios pueda obrar en tu vida, debe siempre haber este tipo de disposición. Disposición a dejar de criticar lo que no conoces, disponte primero y deja las excusas a un lado, porque ya vimos cómo se llaman los que generan excusas: ¡Ineptos! Deja de sacar excusas para comprometerte con el Señor, y de hacer mala cara ante las cosas de Dios, porque se trata de cosas buenas, de lo que necesitas ahora en tu juventud, y de lo que necesitas para llegar a una eternidad de

paz y gozo, y de lo que necesitamos para ser feliz, para romper con ese pecado que te amarga y romper con esa soledad, o depresión que gobierna tu vida, con esos pensamientos de muerte.

Hay siete excusas que describen a un perfecto fracasado: 1) soy lo que soy y hago lo que hago, porque los demás lo hacen. 2) En eso no voy a poner toda mi vida, yo tengo otras prioridades –rumbear, drogarme, etc.-. 3) Eso de ser cristiano eso no es para mí, allá le lavan a uno el cerebro. 4) Eso de buscar a Dios y de meterse en una iglesia eso es para fracasados y que no tienen nada que hacer nada en la vida. 5) Estoy esperando que baje un ángel de cielo y me diga: “comprométete con el Señor”. 6) Estoy ocupado en cosas más importantes. 7) No tengo tiempo para cosas ridículas. Cuando alguien habla de esta forma, es un fracasado y un torpe.

2. *Determinarse*; esto significa: Tener valor para tomar una decisión, resolución y decisión firme, fijación precisa de las características o adecuaciones en orden a un fin. También significa audacia, osadía, valor, arrojo, denuedo, valentía. Job 22:28, nos habla precisamente de esto, porque cuando tú te determinas verás luz en tu camino; porque el determinarse es como una luz que te mostrará el camino y sabrás que decisiones escoger, hacia donde ir; la luz de Cristo resplandecerá sobre ti, y así sabrás qué decisiones tomar que beneficien tu juventud, y que te acercarán a la vida eterna. Debes determinarte, aunque quizás muchas cosas ahora no comprendas, igual determinarte acabar con el pecado, y determinarte a agradar a Dios, aunque no sepas para dónde vas, entonces ¡determinate a agradar a tu Señor, entonces la luz de Cristo, vendrá sobre tu vida! Él te mostrará su propósito y para qué te tiene en esta vida y te llevará a la victoria que te tiene establecida para ti y te llevará a recompensa y a bendición; pero será tu decisión la de esforzarte, de disponerte, determinarte, para Dios.

Determinarte a que cada vez que decidas ir a congregarte, muchos “amigos” te saldrán al paso para que no lo hagas, y te mostrarán tantos “placeres” como sean posibles, y tú tendrás que hacerlos a un lado, tendrás que romper con ello, porque tu carne tratará de decirte que eso sería mejor; entonces tendrás que determinarte a no hacer caso a tu carne; y entender que habrán muchas “cosas” que tratarán de impedirte tu consagración y santificación para Dios. Tendrás de disponerte y pedirle a Dios que aunque quizás hay cosas que aún no entiendes, sin embargo quieres aprender de Él, o cosas que lees en su Palabra y no entiendes, entonces podrás pedirle a Dios que te las reveles; si tú te dispones, Dios lo hace. Si tú así lo decides, recibirás tu recompensa.